

EL MANIPULUS CURATORUM, «SUMMA» DE MORAL PASTORAL DEL SIGLO XIV

Andrés Plumed Allueva
Profesor de Filosofía

RESUMEN

El *Manipulus Curatorum* (Manejo de curadores) es un Enquiridión o Suma de Moral sacramental escrita en 1313 por Guido de Monroquer, clérigo del arcedianato de Teruel, del reino de Aragón. El autor escribe su obra a imitación de otras *Sumas* medievales, para enseñar a los párrocos noveles y para bien de las almas. El libro constituye un recorrido de normas pastorales a lo largo de todos los Sacramentos, con especial atención a la confesión, la eucaristía y el matrimonio. Durante el siglo XV tuvo más de sesenta ediciones incunables.

ABSTRACT

Manipulus Curatorum is an Enquiridion or Summa Sacramental Ethics, written in 1313 by Guido Monroquer, priest belonging to the area of Teruel's Archdeacon, Kingdom of Aragon. The author writes his book imitating other medieval *Summa* in order to teach inexperienced parish priests and for own guidance. The book constitutes a Survey of pastoral rules revising all the Sacraments of Church, especially those Then Commandments and the lord's Prayer. During the XV century it obtained more than sixty incunable editions.

1. EL MANIPULUS Y LAS «SUMAS» MEDIEVALES

Las Sumas, como compendios de filosofía o de teología, tienen su origen en la Edad Media. Existen numerosos tratados anteriores y posteriores a la publicación del *Manipulus* conocidos con el nombre o la clasificación de Sumas.

Tajón, Obispo de Zaragoza en el siglo VII, escribe una compilación de los *Sententiarum libri*, en cinco tomos, en los que trata temas de teología y de normas morales y pastorales, probablemente influenciado por san Gregorio y san Agustín. Refiriéndose a estas compilaciones, escribe el propio Tajón: «Al estudioso que desea leer y no puedes proporcionar muchos volúmenes, le será de mucha utilidad esta obrilla nuestra». La obra de Tajón es considerada como un adelanto de lo que serían a partir del siglo XI, las Sumas medievales.¹

1 Vide *Gran Enciclopedia Aragonesa*, col. 3144.

Pedro Lombardo (siglo XII), autor de los *Cuatro libros de las Sentencias*, escribe: «En pequeños volúmenes te ofrezco las sentencias de los Padres con sus mismas palabras, de suerte que no te sea necesario el revolver muchos libros en tus investigaciones, porque sin trabajo hallarás en esta breve colección lo que buscas».²

En términos semejantes podríamos expresar el pensamiento de Alejandro de Alex y de Tomás de Aquino (siglo XIII). Este último pone como objetivo de su magna obra «instruir no sólo a los doctos, sino también a los principiantes». Por eso la titula «Suma teológica al uso de los principiantes...».

A nuestro parecer, el *Manipulus* cumple los requisitos de las Sumas de su tiempo, siendo un compendio de moral sacramental y pastoral, significándose como obra singular por su influencia en la comunidad eclesial de la Europa culta de los siglos XIV y XV, como luego veremos, constituyendo un compendio de la moral pastoral de la época, en concreto, del primer tercio del siglo XIV.

2. LA CUESTIÓN DEL AUTOR

El autor del *Manipulus* parece ser Guido de Monroquer,³ clérigo del arcedianato de Teruel, dedicado a la cura de almas en la iglesia de San Martín, cuya torre y templo constituyen, todavía hoy, un complejo arquitectural de estilo mudéjar, orgullo y blasón de la ciudad.

Por el contenido de su obra podemos deducir que el autor conocía los secretos de la vida pastoral de la iglesia de su tiempo. Manifiesta conocer bien la naturaleza humana, al «*homo viator*», los hábitos y las costumbres de los cristianos de esta época, la debilidad y las dificultades del hombre para lograr el cumplimiento integral de los preceptos divinos. Con terminología moderna, diríamos que poseía penetración psicológica tanto de los individuos como de los grupos sociales. Las interpretaciones que hace de las penitencias impuestas al cristiano por incumplir los preceptos de Dios o de la Iglesia, descubren al pastor reflexivo, bondadoso y experimentado, persiguiendo siempre el fin medicinal, el cambio de conducta, no el castigo. También se revela en su texto el teólogo conocedor de las Escrituras, de los escritos de los Padres, de la doctrina al uso de los Papas, de los grandes Maestros y Doctores.

Acerca de si Guido de Monroquer es un clérigo turolense que desarrolla sus funciones eclesiásticas en esta misma fecha de 1333, en que firma el «Explicit» del *Manipulus*, hay varias razones que lo avalan. La primera la tomamos de la propia dedicatoria de su obra. Guido dedica su libro a Ramón, Obispo de Valencia, «con especial reverencia y sumisión», no porque jurídicamente dependiera del Obispado de Valencia, sino por la admiración y respeto que siente

2 Prólogo a la Edición de los Padres Franciscanos de Guaracchi (Italia), 1916.

3 El apellido de Monroquer se encuentra escrito de diversas maneras en los ejemplares analizados: Monte Rotherio, Mont Rocherius y, según los autores, Monroquer, Monte Roquerio, Mont Rocher.

hacia un Pastor sabio y lleno de virtudes, responsable de una grey tan importante.⁴ Por la historia de los obispos de la diócesis levantina nos consta que un Obispo, llamado Ramón, regía sus destinos en esos años.⁵

La segunda razón viene dada por las mismas ediciones incunables, en las cuales, al final del prólogo se encuentra escrita una referencia directa a la ciudad de Teruel, juntamente con la fecha. Dice así: «scriptum Turolli anno Domini millesimo trecentesimo tricesimo tertio».

Existen otras pruebas, recopiladas de distintas fuentes de investigación. Citamos aquellas que, a nuestro juicio, parecen más rigurosas en sus afirmaciones, si bien no todas son coincidentes.

H. Hurter, al escribir sobre Guido de Monte Rotherii en el *Nomenclator Litterarius*, dice de él que «según parece (era) español, párroco de Teruel (1330), (que) recogió el *Enchiridion sacerdotum* o *Manipulus curatorum*, el cual comprende los deberes de los sacerdotes, según el orden de los siete sacramentos».⁶

El *Lexikon fur Theologie und Kirche*, palabra Monrocher, dice: «Monrocher (de Monte Rotherio o Rotheri) Guido, Pfarrer v. Teruel in Aragonien, schrieb in 1330 den *Manipulus Curatorum*, eine unterweiaung uber die aufgaben der Pfarrant, bes, die Spendun der Sakramente in 15 Jahrh, hanfig, aufgelegt» (F.Schubert).⁷

A. Palau y Dulcet, en el *Manual del Librero Hispano-americano*, copia la dedicatoria del *Manipulus*, acabando con la frase ya citada «scriptum Turolli...» etc. Y continúa: Uno de los libros más antiguos impresos en Zaragoza. El primero que en España lleva el nombre del tipógrafo.⁸

Finalmente, traemos una fuente, contrapuesta a nuestra tesis, que aparece en la *Biografía Eclesiástica*. Mantiene que Monroquer nació en el Delfinado, o al menos que allí ejerció su sacerdocio. A instancias de Raymon, Obispo de Valence, escribió el *Manipulus Curatorum*. Defiende que la primera edición se imprimió en Savigliano en 1470, siendo posteriormente puesto en el Índice. La Biblioteca Vaticana conserva un ejemplar manuscrito realizado por Coreliano.⁹ No cita la fuente de la cual depende su afirmación de que Monroquer nació en el Delfinado francés y que allí ejerciera su sacerdocio. Tampoco justifica la afirmación de que la dedicatoria del *Manipulus* vaya dirigida a Raymundo, Obispo de la ciudad de Valence.

Como conclusión de las fuentes citadas y analizadas, podemos decir que el autor del *Manipulus Curatorum*, Guido de Monroquer, parece ser un clérigo de Teruel, o al menos que

4 Vide Dedicatoria previa al prólogo en todas las ediciones consultadas. En cuanto al carácter de la sumisión profesada, queda claro que no podía ser jurídica porque Teruel, en ese tiempo, constituía un arcedianato con dependencia del obispo de Zaragoza.

5 Olmos y Canalis, Elías. *Los prelados Valentinos*, C.S.I.C., Madrid, 1949.

6 Vide Hurter, H. *Nomenclator Litterarius*, T.II, col. 612.

7 Hain II 8157/8215, Sppl. I 8158/8214 ff. II, 2, 8175 ff. (Schubert)

8 *Manual del librero Hispano-americano*, T. 10, Barcelona, 1957, p. 54.

9 *Bibliografía Eclesiástica*, Madrid, 1862, p. 459. No cita la fuente de donde procede su afirmación de que Monroquer vivió en el Delfinado francés, ni justifica a qué Obispo de Valence pudiera dirigir la Dedicatoria.

vivió allí durante muchos años dedicado a la cura de almas, experto en la actividad pastoral, singularmente preparado para enseñar el Evangelio y la doctrina de la Iglesia. Fundamos nuestro aserto en las citas constantes de las Escrituras y Santos Padres, Doctores, Concilios y Papas que aparecen en cada página de sus escritos.

3. LA INTENCIÓN DEL AUTOR

Guido de Monroquer dedica su libro al Reverendo Padre y Señor Raimundo, Obispo de la sede Valentina. Se confiesa el más pequeño y humilde de sus servidores, haciéndole constar su devota y humilde sumisión.

Afirma que la palabra de Dios, que es fuente de toda sabiduría, dispuso y ordenó la iglesia militante de la misma forma que la iglesia triunfante, viendo una figura de la iglesia militante en el Tabernáculo que Dios mandó construir a Moisés, según el modelo que él había construido en el Sinaí.

La iglesia militante está ordenada según la Jerusalén celestial. Como en la iglesia triunfante los espíritus superiores iluminan a los medianos y los medianos, a su vez, a los inferiores, así en la iglesia militante los prelados tienen por misión iluminar con la ciencia, perfeccionar con la virtud y liberar del error a los inferiores. Para llevar a cabo esta misión el prelado necesita conocer y vivir él mismo la enseñanza revelada. Con este libro, el autor se propone una doble finalidad. Por una parte, trata de preparar y de ayudar a los curas noveles, al mismo tiempo que el mayor provecho para las almas.

4. FUENTES, CITAS Y DEPENDENCIAS DEL AUTOR

Nos ha parecido necesario presentar las fuentes documentales en las que se inspira el autor del *Manipulus Curatorum* para poder valorar el fundamento de la ética y de la moral que defiende en la explicación de los Sacramentos, de los Mandamientos y de los Símbolos de la Fe. En una sola palabra podría resumirse la fuente principal: la Revelación. La Palabra de Dios en la Escritura, en el Antiguo y Nuevo Testamento es el fundamento más firme, la razón formal de todo mandato, la norma de conducta compañera inseparable para todo Pastor y fiel cristiano.

Por extensión, hay otras fuentes: la doctrina de los Padres, la tradición de la Iglesia, lo que siempre o con frecuencia se admitió como práctica o se enseñó como doctrina firme en las comunidades cristianas de los primeros siglos.

En tercer lugar, las enseñanzas de los Concilios, Papas, grandes teólogos y doctores, incluidos los filósofos clásicos, pero pasados por el tamiz de los pensadores cristianos. En concreto, dentro de las fuentes de Revelación citadas se encuentran las siguientes. Antiguo Testamento: Los Libros del Exodo, Malaquías, Oseas, Job, Tobías, Salmos, Isaías, Sabiduría,

Salomón, Rut, Deuteronomio, Joel, Eclesiastés y Ezequiel. Nuevo Testamento: Evangelios (sic, genéricamente), Mateo, Lucas, Juan I y II, Apocalipsis, Pablo, Santiago y Pedro. Padres de la Iglesia: Agustín, Juan Damasceno, Jerónimo, el Papa León, el Símbolo de Atanasiano, Constituciones de Clemente V, Dionisio (*De ecclesiastica hierarchia*), san Pedro, los Pontífices Romanos y Ambrosio. Doctores y autores de Sumas: Séneca, Pedro Lombardo, Durando, Escoto, Venerable doctor Tomás de Aquino en la Suma, Beda I, Berengario (Obispo de Compostela), Ricardo de Ssan Víctor, Raimundo en la Suma, Enrique de Gante, Bernardo Claramontanense, Bonifacio VIII, Hugo de san Víctor, Hilario (Obispo de Poitier), Magister Johannes, Decreto del Papa Pío, Aristóteles, Misal Ambrosiano, Papa Celestino, Raimundo el Ostiense, Constituciones Clementinas, Benedicto XI, Decretal *Inter cunctas*, Extravagantes, etc. Así, pues, todos los fundamentos del *Manuale Curatorum* se sustentan, como Suma de Moral Sacramental, en la Revelación cristiana y en la doctrina de los Santos Padres y de la Iglesia.

5. ESTRUCTURA DEL MANIPULUS

La edición incunable que hemos estudiado, analizado los contenidos y que describiremos más tarde, es la editada en Zaragoza, en la imprenta de Mateo Flandro el año 1475. En la primera página, sin foliar, en la parte más lata del folio, a la derecha del texto de la dedicatoria, tiene escrita a mano y en caligrafía inglesa perfectamente legible, esta frase: «Editio rarissima et prima Cesaaraugustae facta».

Se abre la edición con la dedicatoria del autor al Obispo Ramón, que ocupa la sede levantina. En la segunda, tras una pequeña introducción sobre las exigencias de conocimientos y de virtud para desempeñar la función del sacerdote, justifica la razón del nombre de *Manipulus Curatorum*, diciendo que los sacerdotes deben tenerlo siempre en sus manos y ante sus ojos para ver las cosas que tienen que hacer, según su oficio.

En la tercera página presenta la división del libro. Divide la obra en tres partes: en la primera trata de los Sacramentos en general y de todo aquello que es necesario conocer para la administración de los mismos, con referencia posterior a cada uno de ellos en particular: del Bautismo, de la Confirmación, de la Eucaristía, de la Penitencia, del Orden, de la Extrema unción y del Matrimonio. Esta primera parte la divide, a su vez, en tres apartados. En el primero considera la institución de los sacramentos; en el segundo trata de su eficacia y virtud y, en el tercero, de su número y distinción.

En la segunda parte trata de los principios y cosas que son necesarias para oír las confesiones e imponer las penitencias, dividiéndola en cuatro apartados: 1) la Penitencia, en general, y en pública y privada, explicando cada una de ellas; 2) la Contrición; 3) la Confesión y sus condiciones y características para cumplir con los requisitos necesarios; 4) la Satisfacción, la limosna, el ayuno, la proporcionalidad de la penitencia.

En la tercera parte escribe sobre los artículos de la fe, las peticiones de la oración dominical o padrenuestro, de los mandamientos del decálogo, haciéndose eco de las palabras de

Jesús: «Si alguno quiere ser perfecto, guarde los mandamientos». Finalmente, dedica un apartado a las cualidades de los cuerpos gloriosos.

En el último folio, antes del índice general, escribe la *Conclusio operis*. Es realmente el epílogo de la obra. Todo esto lo ha escrito para instruir a los sencillos y para que, a partir de estos elementales conocimientos, se puedan entregar después a mayores profundizaciones.

Si algo bueno encuentran en el libro, escribe, «atribúyanlo a Dios, que me ha dado una chispa de inteligencia; sólo los defectos son fruto de mi ignorancia. Que me los corrijan, por caridad. Explicit Manipulus Curatorum. Jesus, Mariae Filius». Obra muy útil para el clero y pueblo, con ayuda de ambos. Set Mattaei Flandri industria felici termino clausa est, Aragoniensium regia. In urbe Cesaraugusta XV octobris Anno salutis Millesimo quadringentesimo septuagesimo quinto. (Hay una rúbrica final y el sello de la Biblioteca Nacional).

6. EDICIONES INCUNABLES

Sobre el *Manipulus* se han escrito muchas cosas. Unas, probadas documentalmente; otras, fruto de la fantasía de diversos autores o posiblemente transmitidas por la tradición. Lo cierto es que este librito, compendio de moral sacramental para clérigos y cristianos, tuvo en los primeros tiempos de la imprenta más ediciones que muchos otros más famosos dentro del mundo de las Sumas de moral. Hain admite 63 ediciones en el siglo XV. Se conserva una edición castellana en Lisboa. Es traducción de Fr. Tomás Durán. H. Hurter, en el *Nomenclator Litterarius*, citado anteriormente, menciona las siguientes ediciones: Augustae V. 1471, sin lugar ni año; Andegavi, 1477; Parisiis, 1488; Venetiis, 1491; Antuerpiae, 1570, etc, llegando a admitir, en el s. XV, 56 ediciones. Gabriel Botello, canónigo de Santiago, hizo otra traducción romanceada. Se duda si logró imprimirse.¹⁰

7. EDICIONES EN LA CORONA DE ARAGÓN

La primera edición tuvo lugar en Zaragoza el año 1475, en la imprenta de Mateo Flandro, un flamenco llegado a estas tierras atraído por la Corte de Fernando de Aragón. Se conservan ejemplares en la biblioteca de la catedral de La Seo, en la biblioteca del Palacio Real de Madrid, en la Universitaria de Zaragoza y en la Nacional de Madrid.

La segunda edición, impresa a dos tintas, se realiza en Barcelona el año 1479. Se conservan ejemplares en el archivo de la catedral de Lérida y en la Biblioteca de San Isidro de Madrid.

La tercera edición dentro de los dominios de la Corona de Aragón, aparece en 1480. Hay ejemplares en la Universitaria de Barcelona y en la Biblioteca Pública de Tarragona. También hay un ejemplar, sin lugar ni impresor, en la Biblioteca Nacional de Madrid.

¹⁰ Vide Atanasio López, *La imprenta en Galicia*, pp. 21-23.

8. DESCRIPCIÓN DE UN EJEMPLAR

El ejemplar que describimos está señalado por Hain entre los incunables, con el n.º 8171, edición de Crismannum, año 1471, 129 ff. En la B.N. de Madrid se guarda un ejemplar de esta edición, encuadernado en pasta. Hemos contado 119 folios y no 129, como escribe Hain. Tiene dos hojas en blanco al comienzo. En la parte superior derecha de la hoja segunda en blanco tiene manuscrita una inscripción que dice: «Ex libris (nombre ilegible). Hannover 1852».

En la parte superior de la folia primera impresa, encima de la letra de la tábula, tiene cuidadosamente manuscritas tres líneas: «Fr. Balthasar Ma... (confuso) Ordinis Sancti Spiritus de Roma, Magister Hospitalis in Memingen istam emptionis adduxit decima tertia die octobris Anno D. 1579 ». En el lugar oportuno comienza la tabla del índice a una sola tinta, letra gótica, teniendo las mayúsculas un tamaño mayor. Cada página tiene 24 líneas, a no ser por finalizar o comenzar un capítulo, que deja un espacio o dos libres.

Este ejemplar tiene la letra inicial de la Dedicatoria dibujada a mano, es una «R», dentro de un recuadro, pintado en rojo oscuro, casi marrón. La letra de molde se encuentra pintada en azul. En el interior del recuadro, formando el fondo de la «R», hay flores como si fuera una verja, pintadas en amarillo, y los espacios en fondo negro. Las demás letras, tanto mayúsculas como minúsculas, se encuentran impresas en negro.

No tiene numeración de páginas ni capítulos ni tratados. Únicamente en la tabla señala los capítulos y tratados. En la última folia, que cuenta con 29 líneas, contiene las siguientes palabras: «Curatorum Manipulus finit feliciter. Per Criftmannum Heyn. Anno LXXI ». A continuación tiene dos folios en blanco correspondientes a los del principio. La ff.1 y 2 comprenden la tábula. La tercera tiene la Dedicatoria, que acaba en la línea quinta de la 3b: «Vestram Rvdam personam conservet Deus... cui me humiliter recommendo» (Faltan las palabras que constan en otras ediciones: «scriptum Turolli, anno...»). A renglón seguido empieza el prólogo.v Acaba en la f.4, y sigue en la misma f. 4, línea 22 con la *divissio libri*.

Hain hace notar entre paréntesis que está impreso en Augustae Vindelicorum (Augsburgo), pero esto no lo dicen ni el propio incunable ni el catálogo de incunables de la B.N. de Madrid. En este ejemplar se encuentran subrayadas las citas de la Escritura y de algunos otros autores. También existen numerosas inscripciones en los márgenes, que nos hacen pensar en el Fr. comprador.

Andrés Plumed Allueva
La Milagrosa, 3
E-50009 ZARAGOZA